

# FOREWORD/PRESENTACIÓN

IGNACIO BARANDIARÁN y MARCOS GARCÍA-DIEZ  
*UPV/EHU*

ignacio.barandiaran@ehu.eus  
marcos.garcia@ehu.eus

DOI: 10.1387/veleia.18070

Se ha elucubrado mucho sobre la función del extenso repertorio de imágenes (en sus versiones rupestres o portátiles) elaboradas en el Paleolítico superior eurasiático. Desde luego que parece que desborda su más simplista explicación como obra de quienes sólo buscaban reproducir lo que les rodeaba, jugando con las formas. ¿Acaso era un recurso para retener (y hacerlos revivir, de alguna forma) vivencias, impresiones, deseos y sentimientos?

No es difícil la lectura inmediata (no así la interpretación) de buena parte de aquellas expresiones gráficas que aluden con bastante exactitud a elementos del entorno cotidiano, lo que sus autores veían o recordaban inmediatamente: muchos integrantes del medio animal y social y muy pocos de los paisajes vegetal y de las referencias a lo inanimado. Caso muy distinto es el de otros grafemas difíciles o francamente incomprensibles pues mezclan elementos heterogéneos y se expresan con un elevado grado de esquematización, como claves de un hermético signario.

La revista *Veleia* nos encargó la coordinación de un dossier con reflexiones sobre «Lo cotidiano en el arte paleolítico». Propusimos que varios especialistas discutieran, desde distintas perspectivas, sobre las manifestaciones que expresan esa cotidianeidad (su formalización y sus implicaciones) en esa compleja obra gráfica, como: las relaciones y dependencia (o, a la contra, la desvinculación) entre contextos de habitación (sea en cuevas-abrigo o en poblados-chozas) y lugares que acogen obra rupestre o donde se produjo y conserva documentación mobiliaria; la precisión (realismo) y las licencias (convenciones, recursos «de artificio» y tropos) en la plasmación de las conductas del bestiaro y de las figuras humanas, la codificación del imaginario y sus detalles en estereotipos y «abstracciones», o las versiones de lo no-cotidiano (híbridos y atípicos) etc.

Los firmantes de estas aproximaciones (Javier Alcolea-González, Rodrigo de Balbín, Ignacio Barandiarán, Alberto Lombo y Jiri Svóboda) aportan reflexiones al respecto, intentando proponer bastantes cuestiones poco atendidas hasta ahora.

Admitimos que muchas (¡tantas!) de las incógnitas aquí planteadas probablemente no puedan resolverse en mucho tiempo (o nunca).

Vitoria/Gasteiz a 1 de junio de 2017